

Reflexiones tras la ventana

Otra vez de nuevo al cole...

José Luis Moya Palacios y María A. Crespo Bellido
Departamento de Psicología. Universidad de Salamanca

Tiempo tras el último verano. El patio se había llenado de nuevo de sol y de chiquillos. Mochilas a la espalda. Resplandecientes polos y camisas de colores claros. Alegría, risas. Horas recién estrenadas sobre la piel de ébano.

Desde la altura, mi mirada se posa tranquila sobre aquellos corros de niños... De nuevo allí, en el mismo patio del año anterior, en el mismo centro de partida, en la patria de todo lo que significa aprender, saber, ser, formarse.

Atrás, los sueños y alegrías del último verano, aquellas noches azules de campamento... las estrenadas mañanas de bicicletas y sol, tantas tardes de arenas calientes sobre la playa, las miradas... el mar y los recuerdos pretéritos.

En las pesadas mochilas, esperanzas, deseos ocultos, sentimientos por llegar, libros nuevos y todo recién comprado y a estrenar.

Desde la ventana de la vida, situada unos pisos más arriba, uno mira al patio del colegio donde pululan tantas ilusiones, donde laten tantos proyectos y esperanzas, donde en otro tiempo también fuimos niños y dimos patadas al balón cuando chiquillos... Y parece que fue ayer...



J. L. Moya

“Y cada año
una nueva
perspectiva,
una estrategia
diferente,
una ilusión
distinta...”

Un año más para ser y enriquecer el futuro, para saber vivir en sociedad, para buscar caminos hacia el desarrollo de las "inteligencias múltiples", para hacer amigos, para progresar en el saber, para madurar y crecer hasta ser hombres del todo, con derecho a la lucha por la vida y a las arrugas en la frente.

Otra vez de nuevo al "colé". Un año más para comenzar la andadura, el peregrinar ilusionado sobre los cangilones de noria. Y yo ahí... intentando escribir de nuevo con los niños y padres, páginas para una historia de progreso y vida, dejando atrás lo mejor de uno mismo.

Inevitablemente, resbala por las paredes de la memoria aquel Freinet que aprendimos en otras aulas:

... Cada mañana, al abrir con gozo los ojos a la vida, *"buscad caminos nuevos hacia la cumbre para vuestros alumnos... Sed creativos... No permitáis a vuestros niños que sean redil sumiso"*...

... O la pedagogía tan humana de Waden Powell vivida de forma cercana en el reciente campamento: *"Tratad de dejar el mundo en mejores condiciones que tenía cuando entrasteis en él"*... *"Sed positivos, buscad el lado bueno de las cosas"*...

Y sin saber porqué, la mente pinta espacios y acuarelas sobre otros personajes: *Gandhy... la tolerancia, la fuerza pasiva...*

Martín Luther King y a la paz... a veces tan perdida ...

y Paulo Freire, que reconduce a esa claridad cromática que acerca a la forma de "La Educación como práctica de la libertad".

Acodado en la ventana del aula, sigues mirado ahí afuera, a ese patio lleno de sol y de chavales...

... y cada año, una nueva perspectiva, una estrategia diferente, una ilusión distinta para sembrar y que crezcan, en el corazón de los chicos, esos brotes nuevos de humanismo junto a "tantos saberes"...

Van entrando por la puerta de hierro, poco a poco, más y más chiquillos... y aumenta el bullirio ahí abajo, las risas y las carreras...



J. L. Mayo

"Educar es enseñar la vida y enseñar a vivir".

Y surge un espacio para la reflexión...

... La educación, como la vida, es un río donde todo pasa y fluye para quedarse, remansado en esa orilla de aprendizajes y humanismo que pretendemos solidifique al compás de todo conocimiento meramente intelectual...

Otras concepciones te llegan como flases desde los últimos encuentros e intercambios con colegas, mientras distraídamente miras a través de la ventana:

Educar: "es solamente inculcar al individuo para que sea lo más productivo y piense en una dirección".

Educar: "es hacer que los chicos sean parte de una sociedad construida de forma piramidal donde unos gozan y hacen lo que les da la gana y la mayoría trabaja y produce para que los que están en la cima de la pirámide disfruten de una vida espléndida".

"Educar es enseñar la vida y enseñar a vivir".

"Educar: arte de poner de manifiesto ante los seres humanos, que la vida es necesario interpretarla con todas sus dimensiones a través de los sentidos, sensaciones, movimientos e intentos".

"Educar es dar a los alumnos los conocimientos y las actitudes necesarias para que en el día de mañana sean personas íntegras, de provecho y con todo lo necesario para sobrevivir en esta sociedad que vivimos. No se trata de moldear a nuestra imagen sino de dar todas las posibilidades a nuestro alcance, nosotros que "sabemos" que les espera fuera. Estamos con ellos durante mucho tiempo al día y es necesario que alguien les enseñe todo eso que hay ahí fuera y que vale la pena vivir así como descartar todo lo nocivo".

"Educar es dar al alumno lo mejor de sí, como educador y como ser humano".

"Educar es dotar a los niños del conocimiento que no es posible adquirir por una vía diferente a la escuela".

"Al principio, me vino a la mente que educar es dar. Luego, analizando bien, me doy cuenta que educar es dar, pero un dar generoso y apto para el bien común, respetando la vida en todas sus manifestaciones".



J. L. Aragón

"Así como los actores o bailarines deben dejarlo todo en el escenario, los educadores debemos hacer lo mismo en el aula. Eso es para mí educar: dejarlo todo sin guardar nada".

... Sobre los cangilones de noria de todos los días iguales, postulas una educación ilusionante, codo a codo con tus compañeros de singladura, compartida con los padres a pesar de las transformaciones dolorosas que está viviendo nuestra sociedad...

... Y piensas que tal vez la educación verdadera sea más bien praxis, reflexión... acción del hombre sobre sí mismo y sobre el mundo para mejorarse y mejorarlo... si pretender, en un alarde de eficacia pedagógica, hacer a tus alumnos a tu imagen semejanza...

... Y siempre de camino, y siempre tornar a "ser" "siendo" para crecer hasta la estatura de los álamos, siempre al propio ritmo de las individuales capacidades.

... Sobre los mismos pasos de ayer, recuerdas a los que ya formaste, a esos muchachos que ahora tienen otros rumbos y responsabilidades, tras

dibujar corazones en las cortezas de los árboles y aprender, en la rosa de los vientos, el vuelo de las cigüeñas.

... Pasa el tiempo, pasa la vida,... maduramos a ritmo de ilusiones, tensiones y esperanzas... "somos", "dejando de ser", "para ser de nuevo", de forma transformada y progresiva... eterno retorno en los cangilones de noria...

"Dejad el hombre viejo..." ...esa túnica anacrónica de ayer... "Buscad el hombre nuevo",...

... Maduramos de forma diaerónica por saltos cuantitativos y cualitativos, en escalera ascendente. Y lo importante, es vivir el presente, con "inteligencia emocional positiva", (Daniel Góleman), mientras el corazón aguante, mientras surgen las arrugas en la mente, mientras entregamos, día a día, de forma ilusionada, nuestra vida de educadores y vemos crecer lentamente los lirios...

Las semillas están ahí para que surjan girasoles. Hay que escarbar la tierra con amor para sembrar esperanzas. Sortear con eficacia educativa y alegría las tardes lentas de otoño, aguardar pacientemente el vuelo de las palomas hasta el próximo verano.

... Hay que saber estar ahí, sin esperar nada a cambio, paciente, pero activamente alentando el resurgir de esa posible nueva transformación.

... Quien madura es el niño... y no valen precipitaciones ni impacencias pedagógicas.

El timbre del colegio suena estridente y te devuelve al realismo del presente, al aquí y al ahora. Vistazo último a todos aquellos niños antes de abandonar el privilegiado puesto de observación de la ventana...

Una nueva clase, un nuevo curso, un día más para comenzar de nuevo, mientras el sol cruza de parte a parte la ciudad, y los chicos ascienden, peldaño a peldaño, las escalera de la vida contigo al lado. ■

Educar a una mujer es educar a un pueblo



→ 115 millones de niños no van a la escuela. 3 de cada 5 son niñas. 879 millones de adultos son analfabetos. Dos terceras partes son mujeres. La educación de la mujer cambia su vida y la de su comunidad.

→ ¡Colabora para que todo cambie!



→ C/ Seminario de Nobles 4 - 5º C. 28015 • Madrid • Tel: (91 541) 84 58
→ Colaboraciones: BSCB: 0049-0350-51-7710420284